

Intenciones y frutos

por

JOSÉ MARÍA SORANDO MUZÁS
(IES Élaios, Zaragoza)



A finales de los 70, la educación matemática en España padecía una *conjuntivitis* aguda. La Teoría de Conjuntos, tan eficaz para estructurar el edificio de las matemáticas, no era sin embargo un medio idóneo para estimular su aprendizaje en los niños y en los adolescentes, más bien al contrario. Ese enfoque había calado desde la Universidad al BUP, a la FP y a la EGB, llevando a todos los niveles la llamada Matemática Moderna; moderna (relativamente), pero de finalidad incomprensible para los estudiantes.

Un libro de texto de 1.º BUP (14-15 años) dedicaba doce páginas a concluir que: «El cuerpo $(\mathbb{Q}(x), +, \cdot)$ así construido contiene un subconjunto $\mathbb{Q}(x)_1$ isomorfo al anillo de polinomios $\mathbb{P}[x]$ ». Eran otros tiempos.

Por aquel entonces, como consecuencia de los Pactos de La Moncloa (1977), se construyó gran número de institutos (prefabricados) y hubo una ampliación de plantillas del profesorado como nunca se había visto antes, ni tampoco se ha visto después.

Eran años de esperanza en la recién nacida democracia. Todo parecía posible, también en las aulas, y seguramente entonces lo era, aunque en poco tiempo se iban a desvanecer muchos sueños bajo el rodillo del pragmatismo, la rutina y los intereses creados. Florecían las escuelas de verano y los movimientos de renovación pedagógica, con nuevos enfoques educativos, más participativos y vitalistas. Había un país, una educación y unas matemáticas escolares que cambiar. En esa oportunidad histórica, también los profesores de Matemáticas se veían llamados a asociarse, a colaborar y a intentar un salto adelante. Surgieron los grupos Cero (Valencia), Zero (Barcelona), Azarquiel (Madrid), entre otros, y las sociedades de profesores Newton de Canarias y Thales de Andalucía.

Con fecha 8 de enero de 1981, 14 compañeros docentes en institutos aragoneses firmaban y difundían una carta convocando a una reunión para la creación de «una Sociedad de Profesores de Matemáticas con fines exclusivamente didácticos». El contexto era, como se ha dicho, de efervescencia y de cambio, pero aquella no era una reunión de activistas. Los convocantes cubrían un espectro muy amplio, tanto generacional como profesional: debutantes en la enseñanza unos, con amplia trayectoria otros; innovadores y tradicionales, con todos los reparos que conlleva asignar esas etiquetas. ¿Qué les reunía entonces?... la común vivencia diaria en las aulas, intentando educar a los alumnos con unos programas en exceso formalistas; la necesidad de perfeccionar la didáctica por el bien de esos alumnos y por propia dignidad profesional.

Esa primera reunión tuvo lugar en el ICE, que fue durante bastantes años nuestro lugar de encuentro. De ella salió la decisión de constituir la Sociedad Aragonesa «Pedro Sánchez Ciruelo» de Profesores de Matemáticas (SAPM), así llamada en homenaje al matemático darrocense del siglo XVI. El 14 de agosto de 1981 quedaba registrada oficialmente. El primer presidente fue Víctor Arenzana. Tras él, le han seguido en la presidencia: Rosa Pérez, Florencio Villarroya, Ana Pola y Daniel Sierra.

El número de socios siempre ha rondado el centenar, siendo en la actualidad 118. Un reto pendiente por sus dificultades es la extensión de la SAPM, tanto en socios como en actividad, en Huesca y Teruel.

Nuestro elogiado logotipo se lo debemos a Florencio Villarroya, quien nos dio a conocer el hermoso óculo de la iglesia de Tobed.

En 33 años de historia, la SAPM ha tenido fases muy diversas: periodos de gran actividad alternados con otros en que la sociedad apenas existía nominalmente, casi siempre merced al voluntarismo de unos pocos, sin el apoyo activo de la masa social.

Desde octubre de 1981 a junio de 1986 se editaron 6 números del boletín de la SAPM. Ahora retomamos aquella iniciativa, en for-



mato digital como imponen los tiempos. En los últimos años, tanto la web de la Olimpiada como el blog de la Sociedad han sido nuestros escaparates al mundo.

En sus primeros años, la SAPM convocó varias reuniones de trabajo sobre didáctica de temas específicos. Con un enfoque más amplio, esa idea fue retomada en 2010 y en cada curso se celebran 3 ó 4 sesiones con presentación de materiales didácticos, ideas y propuestas varias. En 2013 se abordó una organización más compleja, con el I Día Geogebra de Aragón. El éxito logrado nos ha animado a organizar la próxima I Jornada de Educación Matemática en Aragón (27 y 28 de febrero de 2015 en el CIFE Juan de Lanuza de Zaragoza).



Desde 1989 la SAPM organiza la Olimpiada Matemática Aragonesa de 2º de ESO (empezó siendo de 8º EGB), que en 2015 llegará a su XXIV edición y cuyos ganadores participan en la cita nacional. Con más de 1.000 participantes en la semifinal de 2014, la Olimpiada ha recuperado sus mejores tiempos. En junio próximo, organizaremos la Olimpiada Nacional, con sede en Huesca.

La Federación Española de Sociedades de Profesores de Matemáticas (FESPM) se constituyó en 1988, siendo nuestra sociedad una de las fundadoras y habiendo tenido un papel significativo en su desarrollo. Por dos veces hemos organizado en Zaragoza las Jornadas sobre Aprendizaje y Enseñanza de las Matemáticas (JAEM), la cita bianual más importante de la educación matemática en nuestro país. Fueron las ediciones tercera (1983) y undécima (2001). En octubre de 1997, la SAPM organizó en Jaca, por encargo de la FESPM, el «Seminario para el estudio de los nuevos Bachilleratos y su coordinación con los nuevos planes de la Universidad». Florencio Villarroya, siendo nuestro Presidente, también lo fue de la FESPM. La revista SUMA, publicada por la FESPM desde 1989, fue dirigida desde 1995 hasta 2003 por dos miembros de la Sociedad: Emilio Palacián y Julio Sancho, con la colaboración de Daniel Sierra, quien, desde 2012, vuelve a formar parte del equipo de edición de *Suma*.

Un hecho de gran importancia es el actual clima de colaboración efectiva conseguida con compañeros, entidades e instituciones cuyos fines confluyen con los de la SAPM: Concurso de Fotografía Matemática «Andalán», Taller de Talento Matemático de Aragón, Instituto Universitario de Matemáticas y Aplicaciones (IUMA), CIFE «Juan de Lanuza» (antes CPR) y Departamento de Educación del Gobierno de Aragón. En este último caso, con el desarrollo del programa Conexión Matemática y el Concurso de Radionovelas Matemáticas.

En estos 33 años hemos visto pasar leyes educativas (demasiadas); hemos tenido que reciclarnos y programar según la terminología dominante en cada momento; nos hemos desanimado ante una tarea diaria ardua e incomprensible, para ver renacer el ánimo docente con esos éxitos que nos devuelven la confianza en el valor de nuestro trabajo. Han pasado muchas cosas. La SAPM ha estado ahí como un instrumento que podíamos utilizar, siempre según nuestra creatividad, implicación y voluntad. A veces ignorada y prestigiada otras, ha sido nuestro propio reflejo.

A quienes con su esfuerzo generoso han permitido una trayectoria tan prolongada, rendimos tributo con estos versos del brasileño Henrique de Sousa Filho «Henfill»:

Si no hubiera frutos
valió la belleza de las flores.
Si no hubiera flores
valió la sombra de las hojas.
Si no hubiera hojas
valió la intención de la semilla